
Asociación por una Tasa a las Transacciones Financieras para Ayuda al Ciudadano

El Grano de Arena

Año XII Informativo semanal

INFO 638 23 de enero de 2012

informativo@attac.org http://attac-info.blogspot.com

Urgencias climáticas

Mundo

URGENCIAS CLIMÁTICAS, la grave crisis financiera y el horror económico que padecen las sociedades europeas están haciendo olvidar que –como lo recordó, en diciembre pasado, la cumbre del clima de Durban, en Sudáfrica– el cambio climático y la destrucción de la biodiversidad siguen siendo los principales peligros que amenazan a la humanidad.
KEYNES TENÍA RAZÓN Recortar el gasto público cuando la economía está deprimida deprime la economía todavía más; la austeridad debe esperar hasta que se haya puesto en marcha una fuerte recuperación.
"SÓLO UN DIOS NOS PUEDE SALVAR" Esta frase no viene de ningún papa, es de Martin Heidegger (1889-1976), uno de los más profundos filósofos alemanes del siglo XX, en una entrevista concedida al semanario *Der Spiegel* el 23 de septiembre de 1966
PAÍSES RICOS, PUEBLOS POBRES. Un informe del senado usamericano afirma que si lo que cobra el gobierno de Guinea Ecuatorial se repartiera equitativamente entre sus ciudadanos (que son pocos, medio millón de personas, la cuarta parte de Barcelona), cada ciudadano de Guinea Ecuatorial recibiría anualmente 35.000 dólares, superior a la renta per cápita española que es de 28.000 dólares. Leer en : http://attac-info.blogspot.com

Latinoamérica

EL RÍO TUNJUELO MUERE AL RITMO DE LA MINERÍA EN BOGOTÁ. Gigantescas explotaciones mineras, que llevan más de cincuenta años en la capital de Colombia, sumadas al deterioro que sufre por pasar por varias de las zonas más pobladas de una ciudad con casi ocho millones de habitantes matan cada día al río Tunjuelo, uno de los principales afluentes hídricos de Bogotá
URUGUAY, **UN EX TUPAMARO QUE REVOLUCIONÓ LOS ESTUDIOS SOBRE EL ALZHEIMER** Henry Engler, el ex guerrillero uruguayo que revolucionó las investigaciones sobre el Alzheimer

---

Mundo

URGENCIAS CLIMÁTICAS

Ignacio Ramonet



La grave crisis financiera y el horror económico que padecen las sociedades europeas están haciendo olvidar que –como lo recordó, en diciembre pasado, la Cumbre del clima de Durban, en Sudáfrica– el cambio climático y la destrucción de la biodiversidad siguen siendo los principales peligros que amenazan a la humanidad. Si no modificamos rápidamente el modelo de producción dominante, impuesto por la globalización económica, alcanzaremos el punto de no retorno a partir del cual la vida humana en el planeta dejará poco a poco de ser soportable.

Hace unas semanas, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) anunció el nacimiento del ser humano número siete mil millones, una niña filipina llamada Dánica. En poco más de cincuenta

años, el número de habitantes de la Tierra se ha multiplicado por 3,5. Y la mayoría de ellos vive ahora en ciudades. Por primera vez los campesinos son menos numerosos que los urbanos. Entre tanto, los recursos del planeta no aumentan. Y surge una nueva preocupación geopolítica: ¿qué pasará cuando se agrave la penuria de algunos recursos naturales? Estamos descubriendo con estupefacción que nuestro "ancho mundo" es finito...

En el curso de la última década, gracias al crecimiento experimentado por varios países emergentes, el número de personas salidas de la pobreza e incorporadas al consumo sobrepasa los ciento cincuenta millones... (1) ¿Cómo no alegrarse de ello? No hay causa más justa en el mundo que el combate contra la pobreza. Pero esto conlleva una gran responsabilidad para todos. Porque esa perspectiva no es compatible con el modelo consumista dominante.

Es obvio que nuestro planeta no dispone de recursos naturales ni energéticos suficientes para que toda la población mundial los use sin freno. Para que siete mil millones de personas consuman tanto como un europeo medio se necesitarían los recursos de dos planetas Tierra. Y para que consumieran como un estadounidense medio, los de tres planetas.

Desde el principio del siglo XX, por ejemplo, la población mundial se ha multiplicado por cuatro. En ese mismo lapso el consumo de carbón lo ha hecho por seis... El de cobre por veinticinco... De 1950 a hoy, el consumo de metales en general se ha multiplicado por siete... El de plásticos por dieciocho... El de aluminio por veinte... La ONU lleva tiempo avisándonos de que estamos gastando "más del 30% de la capacidad de reposición" de la biosfera terrestre. Moraleja: debemos ir pensando en adoptar y generalizar estilos de vida mucho más frugales y menos derrochadores.

Este consejo parece de sentido común pero es evidente que no se aplica a los mil millones de hambrientos crónicos del mundo, ni a los tres mil millones de personas que viven en la pobreza. La bomba de la miseria amenaza a la humanidad. La enorme brecha que separa a los ricos de los pobres sigue siendo, a pesar de los progresos recientes, una de las características principales del mundo actual (2).

Esta no es una afirmación abstracta. Tiene traducciones muy concretas. Por ejemplo, en el tiempo de lectura de este artículo (diez minutos), 10 mujeres van a fallecer en el mundo durante el parto; y 210 niños de menos de cinco años van a morir de dolencias fácilmente curables (de ellos 100 por haber bebido agua de mala calidad). Estas personas no fallecen por enfermedad. Mueren por ser pobres. La pobreza las mata. Mientras tanto, la ayuda de los Estados ricos a los países en desarrollo ha disminuido, en los últimos quince años, un 25%... Y en el mundo se siguen gastando unos 500.000 millones de euros al año en armamento...

Si en las próximas décadas tuviésemos que aumentar un 70% la producción de alimentos para responder a la legítima demanda de una población más numerosa, el impacto ecológico sería demoledor. Además, ese crecimiento ni siquiera sería sostenible porque supondría mayor degradación de los suelos, mayor desertificación, mayor escasez de agua dulce, mayor destrucción de la biodiversidad... Sin hablar de la producción de gases de efecto invernadero y sus graves consecuencias para el cambio climático.

A este respecto, conviene recordar que unos 1.500 millones de seres humanos siguen usando energía fósil contaminante procedente de la combustión de leña, carbón, gas o petróleo, principalmente en África, China y la India. Apenas el 13% de la energía producida en el mundo es renovable y limpia (hidráulica, eólica, solar, etc.). El resto es de origen nuclear y sobre todo fósil, la más nefasta para el medio ambiente.

En este contexto, preocupa que los grandes países emergentes adopten métodos de desarrollo depredadores, industrialistas y extractivistas, imitando lo peor que hicieron y siguen haciendo los actuales Estados desarrollados. Todo lo cual está produciendo una gravísima erosión de la biodiversidad.

¿Qué es la biodiversidad? La totalidad de todas las variedades de todo lo viviente. Estamos constatando una extinción masiva de especies vegetales y animales. Una de las más brutales y rápidas que la Tierra haya conocido. Cada año, desaparecen entre 17.000 y 100.000 especies vivas. Un estudio reciente ha revelado que el 30% de las especies marinas está a punto de extinguirse a causa de la sobrepesca y del cambio climático. Asimismo, una de cada ocho especies de plantas se halla amenazada. Una quinta parte de todas las especies vivas podría desaparecer de aquí a 2050.

Cuando se extingue una especie se modifica la cadena de lo viviente y se cambia el curso de la historia natural. Lo cual constituye un atentado contra la libertad de la naturaleza. Defender la biodiversidad es, por consiguiente, defender la solidaridad objetiva entre todos los seres vivos.

El ser humano y su modelo depredador de producción son las principales causas de esta destrucción de la biodiversidad. En las últimas tres décadas, los excesos de la globalización neoliberal han acelerado el fenómeno.

La globalización ha favorecido el surgimiento de un mundo dominado por el horror económico, en el que los mercados financieros y las grandes corporaciones privadas han restablecido la ley de la jungla, la ley del más fuerte. Un mundo en el que la búsqueda de beneficios lo justifica todo. Cualquiera que sea el coste para los seres humanos o para el medio ambiente. A este respecto, la globalización favorece el saqueo del planeta. Muchas grandes empresas toman por asalto la naturaleza con medios de destrucción desmesurados. Y obtienen enormes ganancias contaminando, de modo totalmente irresponsable el agua, el aire, los bosques, los ríos, el subsuelo, los océanos... Que son bienes comunes de la humanidad.

¿Cómo poner freno a este saqueo de la Tierra? Las soluciones existen. He aquí cuatro decisiones urgentes que se podrían tomar:

— Cambiar de modelo inspirándose en la "economía solidaria". Ésta crea cohesión social porque los beneficios no van sólo a unos cuantos sino a todos. Es una economía que produce riqueza sin destruir el planeta, sin explotar a los trabajadores, sin discriminar a las mujeres, sin ignorar las leyes sociales.

— Poner freno a la globalización mediante un retorno a la reglamentación que corrija la concepción perversa y nociva del libre comercio. Hay que atreverse a restablecer una dosis de proteccionismo selectivo (ecológico y social) para avanzar hacia la "desglobalización".

— Frenar el delirio de la especulación financiera que está imponiendo sacrificios inaceptables a sociedades enteras, como lo vemos hoy en Europa donde los mercados han tomado el poder. Es más urgente que nunca imponer una tasa sobre las transacciones financieras para acabar con los excesos de la especulación bursátil.

— Si queremos salvar el planeta, evitar el cambio climático y defender a la humanidad, es urgente salir de la lógica del crecimiento permanente que es inviable, y adoptar por fin la vía de un "decrecimiento" razonable.

Con estas simples cuatro medidas, una luz de esperanza aparecería por fin en el horizonte, y las sociedades empezarían a recobrar confianza en el progreso. Pero ¿quién tendrá la voluntad política de imponerlas?

NOTAS:
(1) Sólo en América Latina, como consecuencia de las políticas de inclusión social implementadas por gobiernos progresistas en Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, Nicaragua, Paraguay, Venezuela y Uruguay, cerca de ochenta millones de personas salieron de la pobreza.
(2) En el mundo, unos 100 millones de niños (sobre todo niñas) no están escolarizados; 650 millones de personas no disponen de agua potable; 850 millones son analfabetas; más de 2.000 millones no disponen de alcantarillas, ni de retretes...; unos 3.000 millones viven (o sea se alimentan, se alojan, se visten, se transportan, se cuidan, etc.) con menos de dos euros diarios. Fuente: Le Monde Diplomatiqu

KEYNES TENÍA RAZÓN

Paul Krugman

"La expansión, no la recesión, es el momento idóneo para la austeridad fiscal". Eso declaraba John Maynard Keynes en 1937, cuando Franklin Delano Roosevelt estaba a punto de darle la razón, al intentar equilibrar el presupuesto demasiado pronto y sumir la economía estadounidense -que había ido recuperándose a ritmo constante hasta ese momento- en una profunda recesión. Recortar el gasto público cuando la economía está deprimida deprime la economía todavía más; la austeridad debe esperar hasta que se haya puesto en marcha una fuerte recuperación.



Por desgracia, a finales de 2010 y principios del 2011, los políticos y legisladores en gran parte del mundo occidental creían que eran más listos, que debíamos centrarnos en los déficits, no en los puestos de trabajo, a pesar de que nuestras economías apenas habían empezado a recuperarse de la recesión que siguió a la crisis financiera. Y por actuar de acuerdo con esa creencia antikeynesiana, acabaron dándole la razón a Keynes una vez más.

Lógicamente, al reivindicar la economía keynesiana chocó con la opinión general. En Washington, en concreto, la mayoría considera que el fracaso del paquete de estímulos de Obama para impulsar el empleo ha demostrado que el gasto público no puede crear puestos de trabajo. Pero aquellos de nosotros que hicimos cálculos, nos percatamos, ya desde el primer momento, de que la Ley de Recuperación y Reinversión de 2009 (más de un tercio de la cual, por cierto, adquirió la relativamente ineficaz forma de recortes de impuestos) se quedaba demasiado corta teniendo en cuenta la gravedad de la recesión. Y también predijimos la violenta reacción política a la que dio lugar.

De modo que la verdadera prueba para la economía keynesiana no ha provenido de los tibios esfuerzos del Gobierno federal estadounidense para estimular la economía, que se vieron en buen parte contrarrestados por los recortes a escala estatal y local. En lugar de eso, ha venido de naciones europeas como Grecia e Irlanda que se han visto obligadas a imponer una austeridad fiscal atroz como condición para recibir préstamos de emergencia, y han sufrido recesiones económicas equiparables a la Depresión, con un descenso del PIB real en ambos países de más del 10%.

Según la ideología que domina gran parte de nuestra retórica política, esto no debía pasar. En marzo de 2011, el personal republicano del Comité Económico Conjunto del Congreso publicó un informe titulado Gasta menos, debe menos, desarrolla la economía. Se burlaban de las preocupaciones de que un recorte del gasto en tiempos de una recesión empeoraría la recesión, y sostenían que los recortes del gasto mejorarían la confianza del consumidor y de las empresas, y que ello podría perfectamente inducir un crecimiento más rápido, en vez de ralentizarlo.

Deberían haber sido más listos, incluso en aquel entonces: los supuestos ejemplos históricos de "austeridad expansionista" que empleaban para justificar su razonamiento ya habían sido rigurosamente desacreditados. Y también estaba el vergonzoso hecho de que mucha gente de la derecha ya había declarado prematuramente, a mediados de 2010, que la de Irlanda era una historia de éxito que demostraba las virtudes de los recortes del gasto, solo para ver cómo se agravaba la recesión irlandesa y se evaporaba cualquier confianza que los inversores pudieran haber sentido.

Por cierto que, aunque parezca mentira, este año ha vuelto a suceder lo mismo. Muchos proclamaron que Irlanda había superado el bache, y demostrado que la austeridad funciona (y luego llegaron las cifras, y eran tan deprimentes como antes).

Pero la insistencia en recortar inmediatamente el gasto siguió dominando el panorama político, con efectos malignos para la economía estadounidense. Es verdad que no hubo ninguna medida de austeridad nueva digna de mención a escala federal, pero sí hubo mucha austeridad “pasiva” a medida que el estímulo de Obama fue perdiendo fuerza y los Gobiernos estatales y locales con problemas de liquidez siguieron con los recortes.

Claro que, se podría argumentar que Grecia e Irlanda no tenían elección en cuanto a imponer la austeridad, o, en cualquier caso, ninguna opción aparte de suspender los pagos de su deuda y abandonar el euro. Pero otra lección que nos ha enseñado 2011 es que Estados Unidos tenía y sigue teniendo elección; puede que Washington esté obsesionado con el déficit, pero los mercados financieros están, en todo caso, indicándonos que deberíamos endeudarnos más.

Una vez más, se suponía que esto no debía pasar. Iniciamos 2011 con advertencias funestas sobre una crisis de la deuda al estilo griego que se produciría en cuanto la Reserva Federal dejara de comprar bonos, o las agencias de calificación pusieran fin a nuestra categoría de Triple A, o el superfabuloso comité no consiguiera alcanzar un acuerdo, o algo. Pero la Reserva Federal finalizó su programa de adquisición de bonos en junio; Standard & Poor’s rebajó a Estados Unidos en agosto; el supercomité alcanzó un punto muerto en noviembre; y los costes de los préstamos de Estados Unidos no han parado de disminuir. De hecho, a estas alturas, los bonos estadounidenses protegidos de la inflación pagan un interés negativo. Los inversores están dispuestos a pagar a Estados Unidos para que les guarde su dinero.

La conclusión es que 2011 ha sido un año en el que nuestra élite política se obsesionó con los déficits a corto plazo que de hecho no son un problema y, de paso, empeoró el verdadero problema: una economía deprimida y un desempleo masivo.

La buena noticia, por decirlo así, es que el presidente Barack Obama por fin ha vuelto a luchar contra la austeridad prematura, y parece estar ganando la batalla política. Y es posible que uno de estos años acabemos siguiendo el consejo de Keynes, que sigue siendo tan válido hoy como lo era hace 75 años.

*Paul Krugman - Es premio nobel de Economía.
The Clinic, puesto en línea por Claudia Casal - Fuente: http://www.theclinic.cl/2012/01/04/...

"SÓLO UN DIOS NOS PUEDE SALVAR"

Leonardo Boff

Esta frase no viene de ningún papa, es de Martin Heidegger (1889-1976), uno de los más profundos filósofos alemanes del siglo XX, en una entrevista concedida al semanario Der Spiegel el 23 de septiembre de 1966, pero solamente publicada el 31 de mayo de 1976, una semana después de su muerte. Heidegger siempre fue un atento observador de los destinos amenazadores de nuestra civilización tecnológica. Para él la tecnología, como intervención en la dinámica natural del mundo para beneficio humano, ha penetrado de tal manera en nuestro modo de ser que se ha transformado en una segunda naturaleza.

Hoy en día no nos podemos imaginar sin el vasto aparato científico-técnico sobre el cual está asentada nuestra civilización, pero está dominada por una compulsión oportunista que se traduce en la fórmula: si podemos hacerlo, también nos es permitido hacerlo sin ninguna otra consideración ética. Las armas de destrucción masiva surgieron de esta actitud. Si existen, ¿por qué no usarlas?

Para el filósofo, una técnica así, sin conciencia, es la más clara expresión de nuestro paradigma y de nuestra mentalidad, nacidas en los albores de la modernidad, en el siglo XVI, pero cuyas raíces se encuentran ya en la metafísica clásica griega. Esta mentalidad se guía por la explotación, por el cálculo, por la mecanización y por la eficiencia aplicada en todos los ámbitos, pero principalmente en relación con la naturaleza. Esta comprensión ha entrado en nosotros de tal manera que

consideramos la tecnología como la panacea para todos nuestros problemas. Inconscientemente nos definimos contra la naturaleza que debe ser dominada y explotada. Nosotros mismos nos hacemos objeto de la ciencia, al ser manipulados nuestros órganos y hasta nuestros genes.

Entre ser humano y naturaleza se ha establecido un divorcio que se revela por la creciente degradación ambiental y social. El mantenimiento y la aceleración de este proceso tecnológico, según el filósofo, puede llevarnos a una eventual autodestrucción. La máquina de muerte have decenios que está ya construida.

Para salir de esta situación no bastan los llamamientos éticos y religiosos, mucho menos la simple buena voluntad. Se trata de un problema metafísico, es decir, de un modo de ver y de pensar la realidad. Estamos en un tren que corre veloz sobre dos raíles; está yendo al encuentro de un abismo que hay más adelante y no sabemos cómo pararlo.¿Qué hacer? Esa es la cuestión.
Si quisiéramos, podríamos encontrar una mentalidad distinta en nuestra tradición cultural, en los presocráticos como Heráclito entre otros, que todavía veían la conexión orgánica entre ser humano y naturaleza, entre lo divino y lo terreno, y alimentaban un sentido de pertenencia a un Todo mayor. El saber no estaba al servicio del poder sino de la vida y de la contemplación del misterio del ser. O en toda la reflexión contemporánea sobre el nuevo paradigma cosmológico-ecológico, que ve la unidad y la complejidad del único y gran proceso de la evolución, del cual todos los seres emergen y son interdependientes. Pero este camino nos es vedado por el exceso de tecnociencia, de racionalidad calculatoria y por los inmensos intereses económicos de los grandes consorcios que viven de este statu quo.

¿Hacia dónde vamos? En este contexto de indagaciones fue donde Heidegger pronunció esta famosa y profética sentencia: «La filosofía no podrá provocar directamente un cambio del estado presente del mundo. Y esto no es válido sólo para la filosofía sino también para toda actividad de pensamiento humano. Sólo un Dios puede aún salvarnos (Nur noch ein Gott kann uns retten). La única posibilidad que nos queda, en el pensamiento y en la poesía, es preparar nuestra disponibilidad para la manifestación de ese Dios o para la ausencia de Dios en tiempo de ocaso (Untergrund); dado que nosotros, ante el Dios ausente, vamos a desaparecer».

Lo que Heidegger afirma está siendo gritado también por notables pensadores, científicos y ecólogos. O cambiamos de rumbo o nuestra civilización pone en peligro su futuro. Nuestra actitud es de apertura a un adviento de Dios, esa Energía poderosa y amorosa que sustenta a cada ser y a todo el universo. Él podrá salvarnos. Esta actitud está bien representada por la gratuidad de la poesía y del libre pensar. Y como Dios, según las Escrituras, es «el supremo amante de la vida» (Sabiduría 11,24), esperamos que no permitirá un fin trágico para el ser humano. Éste existe para brillar, convivir y ser feliz.



Latinoamérica

EL RÍO TUNJUELO MUERE AL RITMO DE LA MINERÍA EN BOGOTÁ

Joanna Zapata

Gigantescas explotaciones mineras, que llevan más de cincuenta años en la capital de Colombia, sumadas al deterioro que sufre por pasar por varias de las zonas más pobladas de una ciudad con casi ocho millones de habitantes matan cada día al río Tunjuelo, uno de los principales afluentes hídricos de Bogotá. Organizaciones sociales, ambientalistas y autoridades locales han advertido que se deben tomar medidas inmediatas ante el desastre ecológico causado, principalmente, por las multinacionales Holcim y Cemex, y por la empresa local San Antonio, de propiedad de los jesuitas.

El río Tunjuelo nace en la laguna de Chisacá, ubicada a 3.700 metros sobre el nivel del mar, y desemboca en la vereda Bosatama, a 2.560 msnm. Sus afluentes son las quebradas: La Chiguaza,

Santa Librada, Bolonia, Yomasa, Limas y Trompeta, que aportan sus aguas a ese cuerpo de agua que define una cuenca de cerca de 39.000 hectáreas, ubicada en la zona sur del área urbana de Bogotá y que atraviesa ocho localidades: Sumapaz, Usme, San Cristóbal, Ciudad Bolívar, Tunjuelito, Rafael Uribe Uribe, Kennedy y Bosa.

Desde la década del cincuenta, en esta zona del sur de Bogotá las empresas Holcim SA –antes Ingeniesa–, Cemex y San Antonio han realizado grandes extracciones de minerales para transformarlos en materiales para construcción. Sobre la cuenca del río Tunjuelo se explotan areneras de peña y canteras, de las que se extrae piedra, recebo, gravilla, arcillas y gredas para ladrillos, y hasta materiales para fabricar tuberías de gres o arenisca.

Durante estos sesenta años, también se ha desviado el río Tunjuelo en tres ocasiones: 1968, 1974 y 1997. Según estudios técnicos de la Secretaría de Ambiente y análisis cartográficos del Instituto Geográfico Agustín Codazzi, construidos a partir de fotografías aéreas tomadas desde la mitad del siglo pasado, las desviaciones del río ha causando que se haya perdido su cauce, que se hayan secado las reservas subterráneas de agua y que se haya removido el material pétreo que conformaba el cauce subterráneo. En Colombia no existe ninguna concesión de aguas, superficial ni subterránea, que permita modificar el lecho de un río ni generar afectaciones terrestres.

Mandados a cerrar

A pesar de la historia de abusos ambientales y con la comunidad, sólo hasta hace aproximadamente dos años se iniciaron procesos para sancionar las irregularidades por la explotación irresponsable por parte de estas tres empresas. En junio de 2010, la Secretaría Distrital de Medio Ambiente (SDA) le ordenó a Holcim Colombia SA, por medio de la Resolución 4626 de 2010, suspender la actividad minera que la compañía viene realizando desde 1979.

Sin embargo, la trasnacional entabló una acción de tutela contra la decisión, argumentando haber realizado sus actividades en el área del Parque Minero Industrial del Tunjuelo bajo títulos mineros aprobados y autorizaciones ambientales expedidas por el Ministerio de Ambiente Vivienda y Desarrollo Territorial. Ante las pretensiones de la multinacional, el Juzgado 11 Civil Municipal respondió, en julio de 2010, que el recurso interpuesto era improcedente porque la autoridad ambiental no negó el debido proceso y no estaba en obligación de informar previamente a la cementera acerca de las decisiones administrativas y sancionatorias pertinentes, lo que fue ratificado en segunda instancia, un mes después, por el Juzgado 44 Civil del Circuito.

Según Juan Antonio Nieto Escalante, secretario de Ambiente de Bogotá, “las tres empresas adelantaron actividades de explotación del recurso hídrico subterráneo en el Parque Minero Industrial del Tunjuelo sin contar con la concesión de aguas [...] no respetaron la zona de protección del recurso hídrico superficial y realizaron actividades que no son permitidas en zona de ronda”. Por lo que era necesario que cesaran actividades en todas sus explotaciones mineras y se aprestaran a “responder por un daño ambiental de más de 50 años”.

Sin embargo, las sanciones propuestas por la SDA, tales como multas diarias de 2.575 millones de pesos y las tazas retributivas contempladas en el Decreto 3100 de 2003, son irrisorias frente a los daños ambientales y los impactos sociales causados a las comunidades afectadas durante décadas.

A pesar de esto y de que, ya en 2008, el Plan de Ordenamiento y Manejo de la Cuenca del Río Tunjuelo reconocía que la actividad minera degrada las condiciones ambientales del lugar, aún no es clara la estrategia que seguirán las autoridades para frenar la depredación del río, ni se sabe de qué manera se obligará a las empresas involucradas a parar las actividades que lo están matando o a cumplir con las sanciones ni tampoco se tiene claro de qué manera se las obligará a desarrollar las labores de gestión ambiental y de prevención y mitigación de los impactos socioambientales a las que están obligadas por la ley, así como debería ocurrir con cualquier persona o empresa que

realiza actividad minera, sea ésta artesanal, industrial, legal o al margen de la ley.

El río Tunjuelo sigue muriendo y aportando su enorme carga de contaminación al río Bogotá, del cual es uno de sus principales afluentes. Mientras se depreda la que podría ser una de las principales fuentes de agua para la capital colombiana, las empresas causantes del daño ambiental prefieren hacer oídos sordos a los pedidos de las comunidades afectadas, fuertemente reprimidas por sus denuncias, y continúan con las explotaciones diciendo que ahora cumplen con la normativa ambiental vigente. Sin embargo, ni el Tunjuelo ni quienes habitan en su área de influencia aguantarán mucho más si no hay decisiones políticas de fondo que obliguen a los responsables a financiar su recuperación y que posibiliten acciones estatales que la garanticen.

UN EX TUPAMARO QUE REVOLUCIONÓ LOS ESTUDIOS SOBRE EL ALZHEIMER

Nicolas Timoshenko



Henry Engler, el ex guerrillero uruguayo que revolucionó las investigaciones sobre el Alzheimer

Para demarcar los límites de su imaginación, Henry Engler traza un círculo que encierra y controla sus pensamientos.

Fue así en la prisión donde logró desarrollar intuitivamente su técnica, para mantenerse sano; en la vida cotidiana como en el reciente episodio de tránsito en que terminó agredido y en el trabajo de investigación médica, que lo llevó hasta las proximidades del premio Nobel de medicina, por desarrollar uno de los más importantes estudios médicos de los últimos cien años.

Expreso político de la dictadura uruguaya durante trece años, 11 de los cuales en soledad, sufriendo alucinaciones y diagnosticado con psicosis delirante crónica, engler presentó en el 2002, en Estocolmo, en la Conferencia Mundial contra el Alzheimer un trabajo que revolucionó los estudios sobre el cerebro.

Detectó por primera vez una proteína amiloide asociada al Alzheimer, en un hombre vivo, el paso más importante dado en esta enfermedad desde que el siquíatra alemán Alois Alzheimer (1864-1915) la detectó en la cabeza de un muerto en 1906.

“ Es claro que fui influenciado por la prisión durante mis investigaciones, ya que me dio disciplina y mucha paciencia” aclara Engler a Folha (N.de T. diario de San Pablo) en su despacho de director del Cudim (Centro uruguayo de Imagenología Molecular) fundado por él en 2008 en Montevideo. “Para el investigador, lo más importante no es la inteligencia, pero sí en primer lugar la paciencia y luego la intuición. Tanto en la cárcel como en mi investigación seguí un camino intuitivo

En la prisión

Ex dirigente Tupamaro, la mayor organización de la izquierda armada uruguaya entre los años 1960 y 70, fue uno de los nueve referentes de la dictadura instalada en 1973. Los militares encarcelaron a nueve dirigentes y amenazaron con ejecutarlos si la organización continuaba con las acciones militares, Además de Engler formaban parte del grupo, el actual presidente de Uruguay José (Pepe) Mujica el líder fundador de los Tupamaros y Raúl Sendic.

Nacido en Paysandú en 1946, Engler era estudiante de medicina y uno de los dirigentes de la organización. Participó en acciones armadas y fue acusado por los militares de ser uno de los coautores del asesinato de Dan Anthony Mitrione, agente de la CIA ejecutado en Uruguay en 1970. Cosa que él niega. Fue encarcelado a los 24 años y al año siguiente fue confinado en una prisión solitaria adonde pasó los siguientes 11 años.

“tenía muchos problemas con las voces. Nunca ví cosas inexistentes, pero tenía una toalla que se transformaba en una alfombra mágica llena de señales” cuenta. “Lo que era insoportable era oir voces, era muy agresivo, sentía físicamente choques eléctricos que me paraban el corazón, que me seguían torturando. Eso lo sufrí durante años”

Una de las peores alucinaciones era la comprobación de que la CIA había instalado un dispositivo en su cerebro. Cuando pensaba en sus compañeros de la lucha armada, automáticamente un dispositivo de la Agencia de Inteligencia Norteamericana captaba la identidad de los colegas que “caían (prisioneros) inmediatamente. Para él aquello era morir.

“Todo fue intuitivo. Para controlar mis pensamientos trataba de marcar un punto en la pared de la celda y lo miraba fijamente” cuenta “En poco más de un mes, pude ver lo que pasaba en mi cabeza, las imágenes que se iban formando. Hasta que hice un círculo en el que trataba de mantener esas imágenes y pensamientos siempre adentro. Seguía escuchando voces pero ahora podía controlar mi cabeza”.

Libertad

Las alucinaciones solo terminaron en 1984, cuando salí de la soledad. Logró la libertad al año siguiente, con una ya aunque leve mejoría sicológica.

El círculo le cambio a Engler la manera de pensar. Alos 65 años manifiesta que ha desarrollado la capacidad de no reaccionar inmediatamente ante nada. Engler es tranquilo, escucha al interlocutor con mucha atención y no pierde el hilo.

“Trato de ver lo que pasa en mi pensamiento y lo que está pasando en el del otro. Controlar los pensamientos cambia la forma de trabajar del cerebro, se pierde la rapidez de reaccionar irracionalmente. Siempre está atento a lo que está pensando: esto es correcto, esto no lo es. La prisión me ayudó a desarrollar parte de eso, no podía lógicamente pensar en lo que iría a sucederme. En los momentos peligrosos, cuando pensaba que me iban a matar, necesitaba mucho la intuición. El cerebro va aprendiendo a funcionar de una manera más efectiva, que no es la lógica.

En la cárcel abandoné el materialismo histórico de mis tiempos de militancia y comencé a creer en Dios, según dicen para poder sobrevivir.

Primero pensaba en el Che Guevara “que podía soportar todo, pero en otra persona que podía soportar aún más, Jesús y comencé a pensar que era bueno parecerse a Jesús “Perdónalos señor, ellos no saben lo que hacen” una expresión que despertó mi admiración. Estuve mentalmente muy alterado y me identifiqué con el Mesías, aunque después me dí cuenta de que no sería ningún mesías, ya había encontrado a Dios”

Cuando salió de la cárcel se estableció en Suecia un país que recibió a muchos exiliados latinoamericanos. Decidió volver a los estudios de medicina, pero la Universidad de Upsala no le reconoció sus antecedentes universitarios del Uruguay. De modo que volvió a comenzar la carrera a los 42 años. Debido a su edad que consideraba muy avanzada para ser cirujano, optó por seguir la carrera de investigador.

“Comencé a trabajar en la universidad en la que había científicos de primera línea. El método no era my conocido pero tuve la suerte de comprender que era muy importante para el futuro. La carrera de investigador es larga, es como el trabajo de desarrollar el olfato de los perros que buscan drogas, uno comienza a husmear para encontrar la solución de los problemas”

Alzheimer En 1997, como integrante del equipo de investigaciones de la Universidad de Upsala, Henry Engler participó con otros científicos en las investigaciones de la Universidad de Pittsburg, en Pennsilvania.

En los EE.UU los investigadores consiguieron crear una sustancia que se usaba en los animales. Los estudios sobre el compuesto PiB como lo llamaban los suecos, tuvieron éxito. Monitoreada hasta llegar al cerebro, esa sustancia hizo posible detectar la proteína amiloide asociada al mal de Alzheimer.

En Suecia la Universidad de Upsala, desarrollo un examen de imágenes muy avanzado y Engler y sus colegas probaron el PiB en seres humanos."Colocamos una pequeña cantidad de radiactividad en esa sustancia, la injertamos en el cuerpo humano y la monitoreamos hasta llegar al cerebro.. Con cámaras especiales fue posible detectar la reacción del amiloide, sustancia cerebral que produce el mal y va matando las neuronas"

Se realizó el test en cinco personas sanas y nueve enfermas. Fue acertado. Por primera vez en la historia la medicina pudo mostrar la presencia del Alzheimer en las personas vivas.

Ajuste de cuentas

Dividiendo actualmente su tiempo entre Suecia y el Utuguay, engler regresó a su país para realizar un pequeño ajuste de cuentas. En 2008 firmó un acuerdo con el gobierno para fundar el CUDIM, levantado frente al mítico estadio Centenario. El régimen de este centro médico es privado pero depende del Estado.

"Asistimos gratuitamente a toda la población del Uruguay, porque el Estado nos ha dado esta oportunidad" afirma. El Cudim tiene un acuerdo con las universidades de Montevideo y de Upsala. Se realizan exámenes para diagnosticar todo tipo de cáncer, además de los de neurología. El diagnóstico del Alzheimer debe hacerse temprano."Sentí la obligación de ayudar, de volver al Uruguay que estaba muy distante de estos avances. Sentí mucha gratitud por quienes lucharon por el fin de la dictadura y por la gente de mi generación.

Engler también dirige el recientemente creado Club Latinoamericano de Imagenología Molecular, cuyo objetivo es integrar toda la red médica de la región y aspira a que sus estudios ayuden a encontrar una cura para el Alzheimer, cuyos tratamientos hasta ahora solo son paliativos.
"Continuo siendo un revolucionario, luchando ahora contra las enfermedades. El socialismo no es un fin, nunca llegaremos a experimentarlo totalmente" dice.

Y teoriza: "El cerebro está formado por dos componentes esenciales, egoísmo y solidaridad. El egoísmo es necesario para la supervivencia del individuo. La solidaridad para la supervivencia de la especie. Siempre existe una lucha entre el egoísmo y la solidaridad. Y siempre va a seguir existiendo mucho egoísmo, sino el cerebro dejaría de ser cerebro. El hombre necesita controlar sus pensamientos para no dejar que el egoísmo prevalezca"
Traducción Susana Merino

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo638.rar
PDF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo638.pdf
SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A "El Grano de Arena"
o CAMBIO DE MAIL:
http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo

Para obtener un número anterior entrar en
http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Corresponsal de Attac España : *Alfonso Hernández Lara*
Distribución: *Tom Roberts*
Edición: *Susana Merino*